



Saludo

Rafael Corso - *Coordinador del Secretariado FIAC, Presidente Nacional AC Argentina*

Queridos Amigos y queridas Amigas, gracias por permitirme compartir con ustedes este encuentro del FIAC Europa. Me alegra enormemente poder participar de esta 1er. Reunión Continental 2021, como miembro de secretariado del FIAC.

La semana pasada se reunió el Continente Africano, la semana próxima se reunirá el continente Asiático y en abril el continente Americano. En Febrero lo hizo la Coordinación internacional de Jóvenes y ayer mismo la Fundación Pío XI, Acción Católica Escuela de Santidad.

A partir de éste mes de marzo, el día 18 precisamente, víspera de San José, Patrono Universal de la Iglesia y del FIAC, retomaremos los encuentros internacionales de oración, formación y misión, a los que daremos continuidad durante el Año hasta llegar en noviembre a la celebración de los 30 años de constitución del FIAC.

De éste modo estamos dando impulso al trabajo continental y por coordinaciones como espacios de mayor cercanía para el conocimiento mutuo, el acompañamiento y la promoción de la Acción Católica, compartiendo experiencias, materiales formativos, reflexiones sobre el trabajo misionero en las diócesis, las parroquias y los ambientes cotidianos.

Las transformaciones tecnológicas en materia de conectividad y comunicación nos muestran un camino posible de mayor cercanía, la virtualidad es una nueva forma “real” de vinculación que permite entrelazar la diversidad. Nuestro paradigma de unidad en la diversidad encuentra un nuevo camino de facilitación y herramientas de construcción. Aprovecharlas con fecundidad y profundidad depende de nosotros.

Al mismo tiempo, la Pandemia del COVID’19, que acecha a todos por igual, nos ha hecho tomar conciencia de nuestra fragilidad, nuestro destino común como familia humana y de la solidaridad necesaria en el cuidado del Cristo viviente en cada ser humano, el respeto de su dignidad y el desarrollo efectivo de todas sus potencias.

La problemática del proceso de vacunación nos demuestra de forma evidente la necesidad de crecer en un nuevo paradigma más cooperativo en la investigación, producción y distribución de los bienes y servicios de la salud, por extensión aplicable a todos los campos del quehacer humano.

El Papa Francisco es una clara voz que clama en este desierto necesitado de una conversión humana integral, conversión ecológica que escuche el grito de los pobres y de la tierra.

Es necesario preguntarnos si nuestro Camino asociativo, como expresión de vida de la Iglesia de Cristo, ha sido siempre un camino solidario, de búsqueda de unidad, de servicio misionero, abierto a las necesidades de los hermanos, y empeño en soluciones justas y sustentables, inclusivas y respetuosas de la libertad y la diversidad.

Como fin de ésta introducción quisiera destacar 3 líneas de acción:

1. La Economía de Francisco, camino necesario para la construcción de un nuevo paradigma de desarrollo más justo y fraterno, al servicio de todo el hombre y de todos los hombres, que a través del trabajo digno, la ocupación de sus capacidades y la cooperación recíproca pueda ser medio de crecimiento y satisfacción de tantas necesidades exacerbadas por la inequidad reinante. En este Punto quiero agradecer y alentar a los Jóvenes que bajo la Coordinación de Luisa, Michele y María Luz están trabajando en el tema y compartirán su experiencia.
2. El Pacto Educativo global, tan necesario para la concreción de un proyecto de integración del conocimiento y la experiencia, abiertos a las fuentes de la fe y la razón, caminos permanentes de humanización y santificación. Aquí como asociaciones formativas tenemos una renovada responsabilidad junto a otras instituciones eclesiales, religiosas de otros credos y sociales.
3. La sinodalidad eclesial y la amistad social, como premisas básicas para el crecimiento de la comunidad cristiana y la familia humana. Necesitamos un esfuerzo adicional en nuestras comunidades para ser testigos del amor de Cristo, la alegría de la buena noticia que lo alcanza todo y lo transforma todo. Ésta no puede ser una luz escondida sino que debe iluminar nuestra historia, la que construimos a cada instante, en cada lugar, con cada persona con la cual nos vinculamos, como lo hicieron los santos que nos precedieron, santos de la puerta de alado cuya memoria agradecida evocamos para imitarlos en el seguimiento de Jesús. Y Amistad social, trabajando con todos y para todos. Aquí quisiera compartir la alegría de la ACI por los avances en la causa de Armida Barelli una testigo fiel que trabajo de modo incansable por la promoción de la mujer en la iglesia y en el mundo.

Amigas y amigos, con palabras de san Juan XXIII los invito “a buscar lo que nos une por sobre lo que nos divide”, ésa es una magnífica tarea, siempre en camino de realización que nos invita a remover los obstáculos que se interponen.

Pidamos a María nuestra Madre, a san José y a todos nuestros santos patronos, como testigos fieles del amor de Dios, nos ayuden a en nuestra misión.

¡Buen Trabajo!

¡Alabado sea Jesucristo!